

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

V Semana de Cuaresma

Viernes

Salmo 17

Jeremías representa a tantas personas a quienes les toca sufrir en esta vida, pero que ponen su confianza en Dios y siguen adelante su camino. De tantas personas que pueden decir con el salmo de hoy: «en el peligro invoqué al Señor y me escuchó».

Con el Salmo 17 meditamos el dolor y las afrentas en las persecuciones. Es como la oración de Cristo en su Pasión. Fue perseguido, pero también triunfó. El cristiano puede recitar este salmo en sus tribulaciones y dolores: "En el peligro invoqué al Señor y me escuchó. Yo te amo, Señor, Tú eres mi fortaleza, Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte..."

Dios, por medio de su Hijo, Cristo Jesús, se ha convertido para nosotros en nuestro poderoso Salvador. Mediante su Muerte y Resurrección nosotros hemos sido liberados del pecado y de la muerte. Hechos hijos de Dios estamos llamados a participar de la vida eterna. Por eso, reconociendo que somos pecadores, si nuestra fe en Cristo es sincera, sepamos acercarnos con plena confianza al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y encontrar la gracia de un socorro oportuno.

Dios no sólo quiere ser nuestro Salvador; quiere que su Iglesia sea también un signo de su salvación para toda la humanidad. Por eso la Iglesia no sólo se contempla a sí misma en una relación personalista con Dios, sino que vive de cara a la humanidad, para trabajar constantemente por el bien de todos en todos los niveles, hasta que todos logremos vivir unidos como hermanos y sepamos, ya no destruirnos, sino amarnos conforme al mandato y al ejemplo que hemos recibido del Señor.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)